



Desde
la cancha

Demetrio Sodi

Amarrar el tamal

Decía el expresidente López Portillo que “para que el tamal no se chorree, hay que amarrarlo arriba y abajo”, este dicho viene a cuento porque la alianza entre los partidos PRI, PAN y PRD, Va por México, acabó siendo, hasta ahora, un acuerdo entre las dirigencias de los partidos que no ha aterrizado a nivel territorial a la hora de integrar las candidaturas.

El acuerdo que lograron las dirigencias de los partidos para ir juntos en 180 distritos electorales es sólo un acuerdo cupular, que no es seguro amarre abajo y por lo tanto no comprometa a las bases y sobre todo a la ciudadanía a votar por la alianza.

El acuerdo fue para distribuirse los distritos electorales federales, pero no fue un acuerdo para que a nivel territorial se integraran candidaturas plurales entre los partidos. En las elecciones locales lo que más importa son los candidatos y después de conocer las listas de los partidos, las caras son las mismas de siempre, la alianza no trajo nada nuevo que haga que la gente vote por ella.

Pongamos como ejemplo la Ciudad de México, los partidos se distribuyeron las alcaldías y en las que les tocaron, nombraron a militantes de su partido para la diputación federal, la alcaldía y las diputaciones locales. ¿Por qué un militante de otro partido va a votar por ellos, si no ve reflejada la presencia de su partido en las candidaturas?, ¿Qué incentivo tendrá un militante para votar por un candidato o candidata que no es de su partido, sólo porque las dirigencias a nivel nacional se pusieron de acuerdo?

Si a esto agregamos que se dejaron fuera las candidaturas externas y se ignoró el compromiso que se tenía con las organizaciones de la sociedad civil, para la gente la alianza electoral es sólo más de lo mismo. En cierta medida, las candidaturas externas eran la base de Va por México; al ignorarlas dejan en duda todo el

acuerdo y las posibilidades de ganar la mayoría en la Cámara de Diputados.

La alianza entre partidos que han sido adversarios en los últimos años es cuestionada y rechazada por mucha gente, la presencia de candidaturas externas de organizaciones sociales y ciudadanas tenía por objeto dar una imagen de apertura y cambio de los partidos, pero éstos se cerraron y nombraron sólo a candidatos o candidatas entre sus militantes, ignorando a los representantes de las organizaciones.

Parece que los partidos no entienden el gran desprestigio que tienen ante el electorado y no entienden que con un acuerdo cupular, que no llega a las bases, ese desprestigio se mantiene.

Los votos que puede tener cada partido no se

van a sumar en forma automática, de hecho, es muy probable que parte del electorado se vaya a otra opción, por eso era importante el acuerdo con las organizaciones sociales y ciudadanas, porque daba un motivo al electorado a dejar de lado su rechazo, aceptar el acuerdo y votar por él.

Pienso que la cerrazón de los partidos que integran Va por México hará que la gente que no quiere votar por Morena se sienta libre de votar por otro partido de oposición.

Todavía quedan las candidaturas locales, si en ellas no se incluye un número importante de candidaturas externas de líderes sociales y ciudadanos, el tamal se va a chorrear a la hora de votar.

